

Hacia la paridad efectiva en presidencias municipales. Análisis comparativo entre elecciones estatales 2013 - 2016 y Jalisco 2015

Mtra. Griselda Beatriz Rangel Juárez

Consejera Electoral del IEPC Jalisco

Maestra en Derecho por la UNAM

beatriz.rangel@iepcjalisco.org.mx

I. Introducción

Con la reforma político electoral de 2014 que elevó el principio de paridad política a nivel constitucional se mandató a los partidos a postular cincuenta por ciento de mujeres y cincuenta por ciento de hombres a diputaciones federales y senadurías y en las entidades a los congresos locales. En el caso de los ayuntamientos la paridad quedó sujeta al proceso de armonización de las entidades y, visto en balance a 2016, en algunas, como Jalisco, sólo fue considerada la vertical y no la horizontal.

En este trabajo se analizarán los procesos electorales municipales de 2013 y 2016, con miras a comparar los resultados en la definición de candidaturas y cargos electos teniendo como marco de la reflexión la representación de las mujeres en ellos antes y después de la puesta en marcha de la normatividad correspondiente a la definición de la paridad horizontal para presidencias municipales.

Hay dos objetivos centrales para este análisis. El primero es observar la operación del mecanismo de cuotas¹ y paridad en relación con el logro del objetivo primordial de los mismos de promover a las mujeres a candidaturas primero y a espacios de poder y de representación después.

El segundo es desembocar ese análisis en el proceso electoral de 2015 de Jalisco y los retos, perspectivas y cambios que planteó esa elección y que se estarán presentando en este estado para elecciones futuras. ¿Cómo se combinará el principio de paridad con la

¹ “Las cuotas de género son llamadas también formas de discriminación positiva, porque establecen límites a la participación de cada uno de los sexos, fijando porcentajes que idealmente deben ser paritarios a fin de asegurar una expresión real de la integración del género humano en todos los órdenes del quehacer social y político en su acepción más amplia; no obstante, en vista de la necesidad de avanzar, de manera pragmática se fueron estableciendo gradualmente asegurando que se diera cabida de manera creciente al sexo subrepresentado, en este caso el de las mujeres” (Rangel 2013).

posible reelección de alcaldes y alcaldesas? ¿Qué posibles escenarios se extraen de los ejercicios municipales para el proceso electoral de 2018 en Jalisco?

II. Antecedentes

El tema de la paridad se vuelve más comprensible y complejo a la luz de los antecedentes conocidos sobre el reconocimiento y ejercicio de los derechos políticos de las mujeres y su participación en ámbitos de representación política.

Vale la pena recordar que en 1947 las mujeres alcanzan parcialmente la ciudadanía en México, a través del Decreto de adición al artículo 115 constitucional que fue publicado en el Diario Oficial de la Federación, que reconoció su derecho a participar políticamente como votantes y como candidatas pero sólo en las elecciones municipales. Fue posteriormente, apenas hace 63 años, en octubre de 1953 en México, undécimo país americano en hacerlo, que la conquista se amplió al extenderse esa facultad de votar y ser votada ahora al ámbito federal.

A ese respecto desde 2003, 50 años después de que se legislase su derecho a votar, las mujeres se han venido manifestando de forma notable como electoras en los distintos procesos convocados; así, han alcanzado proporciones mayores que los varones en elecciones federales en México. Ese año, del total de mujeres que integraban la lista nominal votaron 53.8%, frente a 46.2% de hombres, un diferencial de 7.6 puntos porcentuales. Sólo las entidades federativas de Chiapas y Guerrero constituyeron excepciones frente a ese fenómeno (Nacif 2016).

Más aún, para 2015 y ya sin excepciones, el diferencial creció a 12.2%; éste representa la brecha de participación que se abrió entre el 56.1% de votación de mujeres inscritas en listado nominal frente al 43.9 de hombres (Nacif 2016).

Esta situación da cuenta de a) un compromiso importante con esa forma de participación política, y b) una preferencia por esa vía, tal vez menos evidente o demandante, pero igualmente política, para expresar una postura.

En lo referente al ser votadas los cambios han sido algo más tardíos y paulatinos. Además exceptuaron durante décadas el ámbito municipal (primero en ejercicio del voto, recordemos); a pesar de que en éste se observara que el porcentaje de las mujeres que accedían a la titularidad de sus gobiernos se mantenía en niveles notablemente bajos y

aumentaba apenas de forma lenta y casi imperceptible: a lo largo de dos décadas (1986-2006) ganó sólo un punto porcentual al pasar de 2.9 a 3.8% y se mantuvo muy por debajo de lo relativo al ámbito legislativo donde en esas mismas dos décadas pasó de 10 a 25.8%.

Ello ha sido así a pesar de que (o quizá más bien por ello), por una parte, para “la teoría política [las instituciones municipales tienen...] un lugar preeminente [...] debido a que] en ellas la ciudadanía adquiere los principios básicos de la democracia, participa en la solución de problemas locales y se restringe la interferencia del poder centralizado” y por otra, “las políticas de ajuste estructural implementadas en los años ochenta impulsaron a las mujeres a involucrarse en programas comunitarios, destacándose en actividades de gestión ante gobiernos locales” (Vázquez 2010: 112 y 114”).

En la amplia reforma electoral que culminó en el Cofipe de 1996, la normativa acerca de la integración de los órganos legislativos no obligaba, sino que llamaba vagamente, sin obligatoriedad de metas ni sanciones por incumplimiento, a los partidos políticos a que se promoviese una participación mayor de las mujeres en los procesos electorales. Asimismo, les conminaba a que consideraran “en sus estatutos que las candidaturas por ambos principios a diputados y senadores, no [excedieran] del 70% para un mismo género” (art. Vigésimo segundo transitorio, Cofipe 1996).

No fue sino hasta 6 años después, en 2002, que una nueva reforma electoral introdujo ahora sí por la vía del establecimiento de cuotas limitadas la obligatoriedad de involucrar a mujeres en la participación política vía candidaturas para la integración de los congresos en una proporción de 30% frente a 70% de hombres.

Para 2008 este porcentaje se acrecentó en 10% para quedar 40-60%, para mujeres y hombres, respectivamente (art. 219, Cofipe).

La tendencia hacia la paridad continuó con catorce iniciativas de las legislaturas federales LXI y LXII que fueron rechazadas, la iniciativa presidencial de reforma al Cofipe de 2013 en que aparece ya este principio y la reforma constitucional de febrero de 2014 (*cfr.* Peña 2014).

Sin embargo, esta

[...] reforma al texto Constitucional y la LGIPE dejaron fuera el mandato de paridad en candidaturas a cargos edilicios (ayuntamientos), espacio que presenta mayor asimetría en el número de mujeres electas para ejercer los cargos de alcaldesas/jefas delegacionales, regidoras y síndicas en el ámbito nacional. Es muy probable que las y los legisladores, consciente o inconscientemente, trasladaran a los

congresos locales la decisión política de incluir este precepto en sus textos constitucionales y legislación electoral, [...] su omisión en la CPEUM restringe el derecho político de las mujeres a votar y ser votada en el ámbito municipal (Peña 2014: 55).

A partir de esa reforma, se han introducido y modificado normas federales y estatales para conseguir que además de poder elegir, por un lado, se acrecienten las posibilidades y se amplíen los derechos de las mujeres en torno a ser electas y, por otro, podamos observar respuestas institucionales (de partidos y árbitros electorales) y sociales (de quienes eligen) a esos ordenamientos.

II. Comparación entre elecciones

El 7 de julio de 2013 y el 5 de junio de 2016 se llevaron a cabo las elecciones ordinarias que compararemos para el propósito de esta reflexión.

En el primer caso se trató de comicios en 14 estados de la República para la renovación de las cámaras de diputados, ayuntamientos y en uno del cargo de gobernador. En total en 2013 se renovaron 1 348 alcaldías.

En el segundo, 2016, fueron 13 estados los que desarrollaron elecciones (no se dieron en Coahuila), en 12 de éstos se renovó la gubernatura, y casi en todos (excepto en Puebla) se renovaron cámaras de diputados y ayuntamientos (menos en Puebla y Veracruz). En particular, para 2016 hubo cambios en 968 ayuntamientos.

Por su parte, en Jalisco, las elecciones locales de 2015 fueron convocadas a realizarse el 5 de junio de ese año con el fin de renovar las 39 diputaciones por ambos principios del Congreso local y los cabildos de los 125 municipios de la entidad.

En particular se observarán los procesos relativos a las elecciones municipales 2016 en diez estados. Dadas las discrepancias en convocatorias (ver tabla 1), se exceptuarán los casos de Coahuila, Hidalgo, Puebla y Veracruz debido a que en ellos hubo comicios en 2013 o en 2016 pero no en ambos años.

Tabla 1. Elecciones 2013 y 2016

Entidad	Ayuntamientos a renovar	
	2013	2016
1. Aguascalientes	11	11
2. Baja California	5	5
3. Chihuahua	67	67
4. Coahuila	38	-

5. Durango	39	39
6. Hidalgo	-	84
7. Oaxaca	570	570
8. Puebla	217	-
9. Quintana Roo	10	11
10. Sinaloa	18	18
11. Tamaulipas	43	43
12. Tlaxcala	60	60
13. Veracruz	212	-
14. Zacatecas	58	58

Fuente: elaboración propia.

Elecciones 2013

Las elecciones de 2013 se llevaron a cabo en medio de un contexto de inseguridad en el país que tuvo efectos en la definición de la representación de las mujeres en las presidencias municipales que son más claramente observables en algunos casos, como el de Durango, del que hablaré adelante. Iniciaba el sexenio del presidente Peña Nieto que recibía un país con más de cien mil muertos producto de la guerra contra el narcotráfico después de una elección controvertida.

De entre los estados que revisaremos, algunos han destacado porque el número de presidentas municipales que han tenido ha superado en distintos procesos el 10%; así sucedió en Quintana Roo en 2000, en Baja California en 1995 y en Tamaulipas en 1998 (*cfr.* Vázquez 2010: 123-124).

Esto es, existen antecedentes que hubiesen permitido suponer una cierta normalización o reconocimiento a la participación política de las mujeres en la política municipal y la administración pública aunados a la puesta en marcha del mecanismo político de discriminación positiva de las cuotas.

Tabla 2. Candidaturas a presidencias municipales por sexo en elecciones locales 2013

Entidad	Cargos a elegir	Candidatas municipales	%	Candidatos municipales	%
Aguascalientes	11	6	11	49	89
Baja California	5	1	7	14	93
Chihuahua	67	28	14	178	86
Durango	39	12	9	116	91
Oaxaca	153	54	9	546	91
Quintana Roo	10	12	20	48	80
Sinaloa	18	11	18	52	82

Tamaulipas	43	711	45	862	55
Tlaxcala	60	63	13	403	87
Zacatecas	58	23	8	253	92
TOTAL	464	921	27	2521	73

Fuente: elaboración propia.

Sin embargo, aun cuando en algunos estados (como Aguascalientes, Oaxaca, Sinaloa, Tamaulipas y Zacatecas), su normativa establecía la obligatoriedad de impulsar cuotas de género con horizonte paritario, es decir, que no podrían los partidos políticos registrar candidaturas en un porcentaje menor a 40 por ciento de un mismo sexo, lo que se observa en la tabla 2 es que a pesar de la disposición que apuntaba a una tendencia normativa rumbo a la igualdad sustantiva, los partidos en 8 de 10 estados tendieron al incumplimiento en cuanto a titulares de presidencias municipales: en tres de ellos (Aguascalientes, Sinaloa y Zacatecas) la construcción de candidaturas se dio en porcentajes notoriamente dispares (11-89, 18-82 y 8-92 respectivamente) (ver tabla 2).

En Quintana Roo donde la cuota indicada era modesta 30-70% y contenía la salvedad de los casos en que hubieran “sido resultado de un proceso de elección mediante voto directo”² las candidaturas se presentaron en proporciones menores, de 20-80.

En Chihuahua³ y Tlaxcala si bien el ordenamiento señalaba 50-50%⁴, el resultado fue muy menor con 14 y 13%. La norma existente en Baja California y en Durango excluía a los ayuntamientos y eso se reflejó en los porcentajes de un dígito para las candidaturas de mujeres que se presentaron: 7 y 9%.

² Fue considerada por el Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación para la sentencia SUP-JDC-12624/2011 que estipuló que las fórmulas de candidatos a diputados y senadores que conformen la cuota de género prevista en el artículo 219, párrafo primero, del Código Federal de Instituciones y Procedimientos Electorales, estén obligatoriamente integradas por propietarios y suplentes del mismo género y que había que retirar la salvedad que estipulaba la excepción a atender este ordenamiento en caso de “elección democrática” para ordenar a partidos y coaliciones, independientemente del método de selección que utilizaran, registrar una cuota mínima en sus candidaturas a diputaciones y senadurías de por lo menos 40% de un mismo sexo.

³ “El estado de Chihuahua es uno de los pioneros de la implantación de paridad de género en las candidaturas por ambos principios para la elección de Diputados locales, como resultado de la movilización y organización de grupos emergentes de la sociedad civil en el Estado” (Rangel 2013).

⁴ La redacción de la norma en el ordenamiento respectivo difiere notablemente en ambos estados, ya que Chihuahua lo plantea en términos de paridad, si bien una paridad poco obligada (“los partidos políticos **procurarán**, en la medida de lo posible, registrar formulas del mismo sexo”, art. 131, Ley Electoral del Estado de Chihuahua, 8/Mayo/2013) y Tlaxcala omite ese concepto prefiriendo el de proporciones (Art. 11 y 396 Código Electoral 24/Abril/2013).

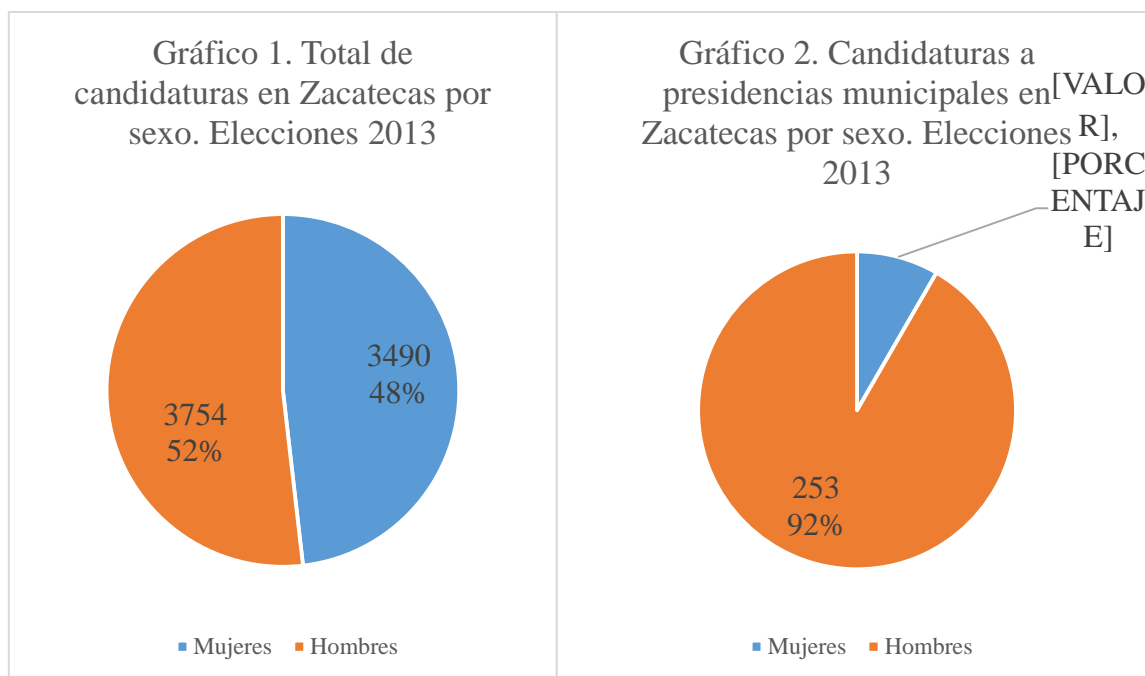
En Oaxaca el órgano electoral recurrió por primera vez a la medida extraordinaria de no aceptar planillas y reservar su aceptación hasta que cumplieran con la cuota 40-60%. Aun así, las mujeres oaxaqueñas alcanzaron apenas un 9% de representación en las candidaturas. La excepción se presentó en Tamaulipas donde aunque su norma obligaba a 60-40 la configuración superó lo requerido con 45%.

El panorama general en algunos casos, como el de Zacatecas que ampliaré a manera de ejemplo, muestra que el porcentaje general de candidaturas tendió fuertemente a la paridad (en diputaciones por ambos principios los porcentajes rondaron 55-45); sin embargo, un escenario por completo discordante se observa cuando se enfoca en la titularidad de las presidencias municipales (ver gráficos 1 y 2).

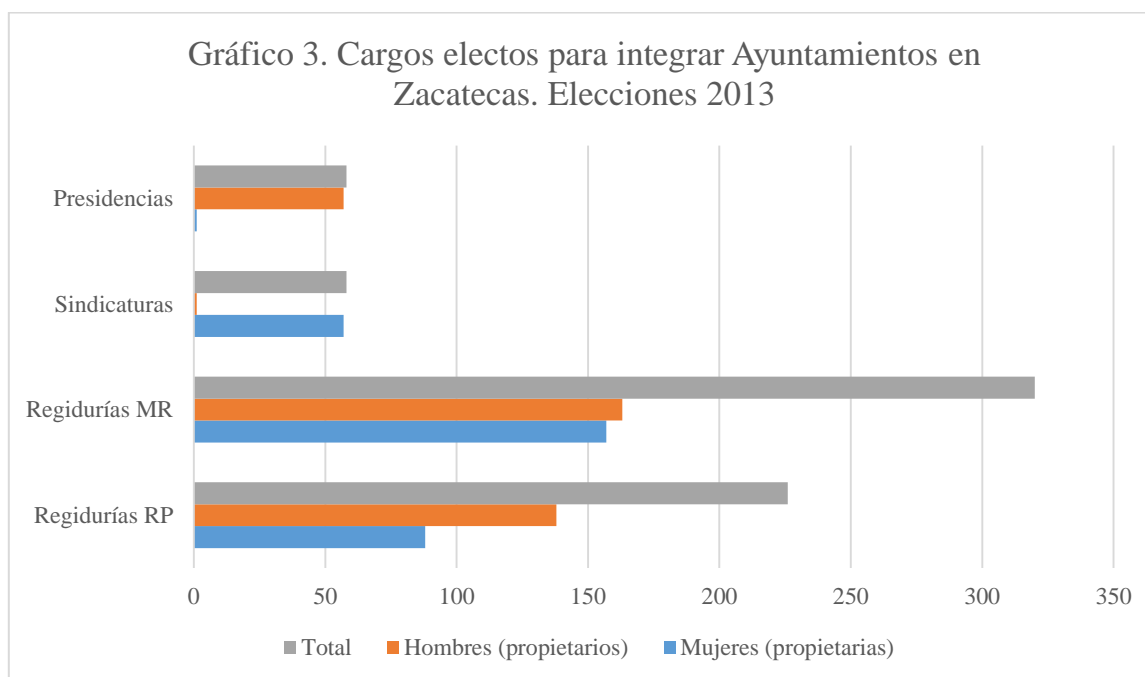
Ello puede deberse en parte a la normalización de la práctica del establecimiento de cuotas para el ámbito legislativo que, para 2013, contaba ya con 17 años de antigüedad y, por tanto, los cuestionamientos ya habían sido planteados y debatidos tiempo atrás. Los partidos estaban adaptados ya al precepto.

Por otro lado, también es posible encontrar explicaciones generales en la propia figura de titular de la presidencia (presidente/presidenta) y sus significados históricos, la trayectoria del presidencialismo en el país y el margen autónomo de acción del que aquélla dispone. Según Dalia Barrera e Irma Aguirre (citadas por Vázquez 2010: 118) sucede también que en el municipio “se combinan mecanismos de control masculino con formas autoritarias y caciquiles de ejercer el poder”.

Porque vale la pena hacer notar que para atender los ordenamientos de paridad vertical, en este caso que uso de ejemplo, las sindicaturas fueron abrumadoramente para mujeres frente a las presidencias municipales (57-1, 1-57 respectivamente) (ver gráfico 3).



Fuente: Villaneda, 2014.



Fuente: Elaboración propia con base en Villaneda, 2014.

Tabla 3. Resultados de elecciones locales 2013. Presidencias municipales por sexo

Entidad	Cargos a elegir	Presidentas municipales	%	Presidentes municipales	%
Aguascalientes	11	1	9	10	91

Baja California	5	0	0	5	100
Chihuahua	67	2	3	65	97
Durango	39	6	15	33	85
Oaxaca	153* ⁵	9	6	144	94
Quintana Roo	10	0	0	10	100
Sinaloa	18	1	6	17	94
Tamaulipas	43	7	18	36	82
Tlaxcala	60	2	3	58	97
Zacatecas	58	1	2	57	98
TOTAL	464	29	6	435	94

Fuente: elaboración propia. *Partidos políticos.

Y si las candidaturas en los estados fueron en general muy menores en relación con lo que la mayoría de los ordenamientos electorales planteaban (y que expresaba el reconocimiento a la discriminatoria baja representación de las mujeres en puestos de toma de decisión), en los resultados de las elecciones esos porcentajes de suyo bajos, se cayeron aún más: de 921 candidatas emergieron 32 presidentas; de 27% de representación en candidaturas se pasó al 6% en presidencias para las mujeres.

Fue Durango una excepción notable porque en lugar de descender subió 6 puntos porcentuales (de 9% de candidatas a 15% de presidentas); esto es, del total de candidatas (12), la mitad resultó electa (6): 5 provinieron del PRI y una de PMC. Es éste un caso que probablemente demande estudios particulares acerca de las características de ese resultado. Pero vale la pena hacer notar que el tema de la inseguridad que ha venido afectando al país, en 2013 rodeó la elección y tuvo efectos en ella que afectaron la representación de las mujeres en los cargos de munícipes. En particular en Durango a) PMC obtuvo una presidencia por primera vez en su historia en Durango debido al contexto de alta inseguridad en que se dieron las elecciones; b) la única candidata ganadora de PMC compitió por el municipio de San Dimas sustituyendo a su padre, que era el candidato original, debido a que éste fue asesinado el 1 de julio, a dos días del cierre de campaña; c) la presidenta saliente de Gómez Palacio sufrió un atentado en su domicilio cinco meses antes de la elección; d) el PAN no presentó candidaturas en Santa María del Oro, San

⁵ “En el estado de Oaxaca se concentra el 23.26% de los municipios de México (570 de 2 mil 456). Los 417 municipios de Oaxaca que se rigen por Sistemas Normativos Internos tienen periodos de gobierno variables: 58, por un año; 29, por un año y medio; uno, por dos años; 329 por tres años. Hasta 2012, la cifra de municipios regidos por este sistema era de 418, pero ese año San Andrés Cabecera Nueva eligió registrarse por el sistema de partidos políticos” (López, 2015: 125).

Bernardo e Indé (estos dos últimos gobernados por presidentas que provenían de ese mismo partido) por considerar que no había condiciones mínimas de seguridad, e) la presidenta suplente de Indé que dejaba el cargo tomó posesión en 2012 después de que el presidente renunció por razones de seguridad, ya que fue atacado por policías y delincuentes en su propiedad en noviembre de 2012 y f) otros datos para ese estudio futuro son que en los 3 municipios que antes de esa elección eran gobernados por mujeres (Gómez Palacio, San Bernardo e Indé) y tachados de inseguros (*cfr.* Gaucín, 2013) sólo compitieron hombres y, por tanto, no hubo la oportunidad para ninguna mujer de ganarlo.

Oaxaca, aunque apenas alcanzó un dígito de representación femenina con su 6%, es afectada positivamente por el sistema de cuotas, si consideramos que durante casi todo el siglo XX, apenas 25 mujeres llegaron a ser presidentas municipales. De acuerdo con Dalton (2012) (y tomando en consideración también los municipios gobernados mediante usos y costumbres o sistemas normativos internos) eso da por resultado un “porcentaje de participación de las mujeres en las presidencias municipales [de] 0.1686” (p. 153).

Tlaxcala, por su parte, con su 3% de presidentas, fue consistente con su inestable tratamiento a la participación política de las mujeres; siendo que se trata de un estado en que hubo alcaldesas desde 1950-1952, al poco tiempo de que ello fue permitido por ley, nunca había habido más de 10% de mujeres en ayuntamientos (y eso incluye también regidoras y síndicas) (Vázquez 2010). En este caso se alcanzó una representación del 3%.

Aquí han sido observados tres rasgos principales: 1. a medida que se asciende en la responsabilidad se descende en número de mujeres; 2. “en el trienio 1999-2001 había presidentas, síndicas o regidoras en trece municipios; la mayoría se ubica[ba] en el rango de los 5 000 a los 15 000 habitantes” y 3. los cargos se alcanzaron en lugares de marginación media, baja o muy baja (Vázquez 2010: 124).

En ese sentido, académicas como Fernández (2003), Massolo (1995), Vázquez (2010) y Dalton (2012) han hecho referencia al hecho de que la posibilidad de postular o elegir mujeres es afectada por aspectos tales como los grados de marginación, tamaño, migración y niveles de pluralidad política; por tanto, es posible observar también variaciones por región.

De acuerdo con esa argumentación, se ha documentado en décadas recientes que en la mayoría de los casos, en distintos periodos, las mujeres gobiernan sobre todo en municipios

menores de 20 000 habitantes y, por tanto, rara vez resultan electas en ciudades medias o grandes. Así fue en los noventa y a principios de este siglo (*cfr.* Vázquez, 2010 y, para Oaxaca, Dalton, 2012).

Para 2013 esas aseveraciones se ven en parte matizadas por el sistema de cuotas y más adelante por el principio de paridad vertical y horizontal, sobre todo en lo relativo a la postulación, veamos qué sucedió al respecto de la elección.

Lo mismo se puede constatar en los resultados de 2013 dado que en la mayoría de los casos, 66%, se trata de municipios con menos de 20 000 habitantes (ver tabla 4). En ese universo, se encontró también que apenas hay dos casos (de 29) de mujeres que gobiernan ciudades, ninguna de ellas la capital: Matamoros y Salina Cruz. La primera es por su tamaño la tercera zona metropolitana del estado de Tamaulipas y la segunda ocupa el mismo lugar entre las ciudades oaxaqueñas.

En cuanto al grado de marginación, indicador con el que también se ha encontrado relación a la representación de mujeres en presidencias, resulta notable que los municipios que eligieron mujeres para que los gobernaran son sobre todo los que se caracterizan por una marginación de media a muy baja (90%), en particular se concentran en municipios de niveles medios de marginación (52%) (tabla 4).

Tabla 4. Marginación y tamaño de municipios ganados por mujeres. Elecciones locales 2013

Entidad	Presidentas municipales	Municipio	Presidenta/ partidos	Población/ marginación
Aguascalientes	1	• San Francisco de los Romo	• Margarita Gallegos Soto/ PRI-PVEM	• 40000/ Bajo
Baja California	0	-	-	-
Chihuahua	2	• López • Saucillo	• María Patricia Valdéz Acosta/ PT-PAN • PRI/ Martha Alicia Gándara Acosta	• 4500/ Bajo • 33000/ Muy bajo
Durango	6	• SÚchil • Topia • Simón Bolívar • Mapimí • Cuencamé • San Dimas	• Cynthia Guadalupe Mier/ PRI • Julia Ramos/ PRI • Silvia Rangel Mier/ PRI • Martha Castro/ PRI • Edith Orozco/ PRI • Alma Leticia Reyes Guerra/ PMC	• 7000/ Medio • 2500/ Muy alto • 11000/ Medio • 25500 / Medio • 34000/ Bajo • 20000/ Medio
Oaxaca	9	• Cuilápam De Guerrero • Soledad Etla	• Gerardina Valeriano Blas / PRI • Sonia González Playas / PRD	• 18500/ Medio • 5000 /Bajo

		<ul style="list-style-type: none"> • Santa María Jalapa del Marqués • Salina Cruz • San Juan Cacahuatpec • Santa María Huazolotitlán • Zimatlán de Álvarez • San Juan Guichicovi • Cosolapa 	<ul style="list-style-type: none"> • Rebeca Altamirano Ramos/ PRD • Rosa Nidia Villalobos González/ PRI • María de los Gosos Villavicencio López/ PRD • Mariela Sandra López Silva / PRD • Yolanda Britania Álvarez Pérez / PRI • Francisca Pineda Vera / PRD • Alejandrina Carmina Álvarez García / PMC 	<ul style="list-style-type: none"> • 12 000/ Medio • 82 500/ Muy bajo • 8 800/ Medio • 10 800/ Alto • 19 500/ Medio • 28 500/ Muy alto • 15 000/ Medio
Quintana Roo	0		-	-
Sinaloa	1	<ul style="list-style-type: none"> • Salvador Alvarado 	<ul style="list-style-type: none"> • Liliana Angélica Cárdenas Valenzuela/ PRI-PANAL 	<ul style="list-style-type: none"> • 80 000/ Muy bajo.
Tamaulipas	7	<ul style="list-style-type: none"> • Gómez Farías • Guerrero • Mainero • Heroica Matamoros • Nuevo Morelos • Villagrán • Xicoténcatl 	<ul style="list-style-type: none"> • María Teresa de Jesús Galván García/ PRI-PVEM-PANAL • Nathllely Contreras Villarreal/ PRI-PVEM-PANAL • Nelly González Aguilar/ PAN • Norma Leticia Salazar Vázquez/ PAN • Juana Marisela Nájera Cedillo/ PRI-PVEM-PANAL • Brenda Magaly Rodríguez Muñoz/ PRI-PVEM-PANAL • Mariela López Sosa/ PAN 	<ul style="list-style-type: none"> • 9 000 / Medio • 4 500/ Bajo • 3 000/ Medio • 450 000/ Muy bajo • 3 500/ Medio • 6 500/ Medio • 23 000/ Bajo
Tlaxcala	2	<ul style="list-style-type: none"> • Nanacamilpa de Mariano Arista • Emiliano Zapata 	<ul style="list-style-type: none"> • Lilia Caritina Olvera Coronel/ Coalición “Por el Bien y la Grandeza de Tlaxcala” PAN-Partido Alianza Ciudadana • Zonia Montiel Candaneda/ PRI 	<ul style="list-style-type: none"> • 17 000/ Bajo • 4 500/ Medio
Zacatecas	1	<ul style="list-style-type: none"> • Monte Escobedo 	<ul style="list-style-type: none"> • Martha Leticia Ulloa Escobedo/ PRI 	<ul style="list-style-type: none"> • 9 000/Medio
	29	Muy bajo: 4, 14% Bajo: 7, 24% Medio: 15, 52% Alto: 1, 3% Muy alto: 2, 7%		

Fuente: Elaboración propia.

Fernández (2003), diez años antes de esta elección, encontraba que las presidentas se concentraban en la región norte del país; en este caso, que no es todo el país, hay 6 estados del norte, 2 del centro y 2 del sur y sus porcentajes regionales son: norte, 7.3%; sur, 5.5% y centro, 4.22%.

Elecciones 2016

La definición de candidaturas por parte de los partidos políticos contendientes en la elección de 2016 atendió, con variantes, en prácticamente todos los estados a los números fijados por el principio de paridad horizontal de género.

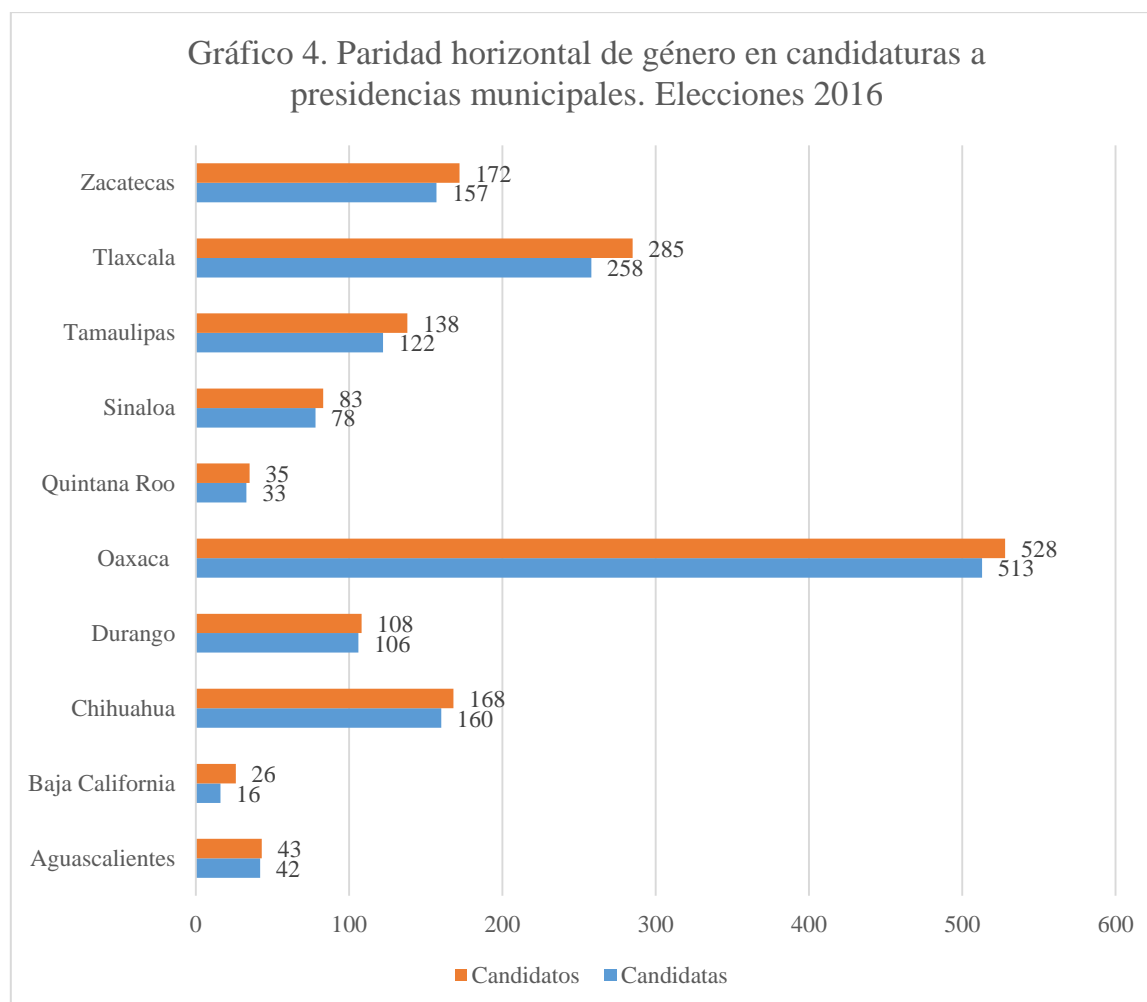
La excepción a esa configuración electoral fue Baja California, paradójicamente uno de los primeros estados con mandato legal de paridad horizontal y donde la distribución de candidaturas fue, en términos de porcentajes, 38 para mujeres y 62 para hombres⁶; en los 9 estados restantes los porcentajes estuvieron en el rango del 47 (Tamaulipas) al 49 por ciento (ver gráfico 4 y tabla 5).

Tabla 5. Porcentaje de candidaturas a presidencias municipales por sexo. Elecciones 2016

Entidad	Cargosa elegir	Ayuntamientos	
		Candidatas %	Candidatos %
Aguascalientes	11	49	51
Baja California	5	38	62
Chihuahua	67	49	51
Durango	39	49	51
Oaxaca	570	49	51
Quintana Roo	11	49	51
Sinaloa	18	48	52
Tamaulipas	43	47	53
Tlaxcala	60	48	52
Zacatecas	58	49	51
TOTAL	882	48	52

⁶ Dada la configuración particular del estado respecto al número de municipios (5: Ensenada, Mexicali, Playas de Rosarito, Tecate y Tijuana), los porcentajes que responden a la paridad siempre quedarán en 40-60% (no importa cuál corresponda a qué sexo); sin embargo, en este caso fue aún menor porque los nueve partidos (Morena, PAN, PMC, PES, PH, PRD, Partido de Baja California, Partido Municipalista de Baja California y Partido Peninsular de las Californias) y la coalición (PRI/PT/PVEM/PANAL) contendientes no presentaron candidaturas en todos los municipios, además de que hubo seis candidaturas independientes. Aun así, seis de los partidos que se presentaron a las elecciones municipales postularon a más hombres que mujeres y las 6 candidaturas independientes fueron de hombres.

Fuente: elaboración propia.



Es evidente que, siguiendo el principio aludido, frente a un número par de municipios en una entidad deberá surgir un número par de candidaturas distribuidas entre mujeres y hombres (en el caso de que los partidos o coaliciones presenten candidaturas en todos); hay cuatro estados bajo este supuesto, pero ni en éstos, ni en ninguno de los diez revisados se encontró una distribución paritaria 50-50 de candidaturas. De esos cuatro estados hay dos (Sinaloa y Tlaxcala) en los que se observa incluso un déficit de dos puntos porcentuales de representación femenina que significaron 14 candidaturas menos para mujeres (ver tabla 6).

Por otro lado, a pesar de que está establecido que si el número de municipios es impar se debe procurar el porcentaje más cercano al 50% para cada sexo en candidaturas a presidencias municipales, hay dos casos en que esto es desatendido. El número no está muy

abajo (47 o 48% frente al 49% mínimo que debería ser); sin embargo, hay una tendencia notable y común a todos los estados a establecer la fórmula a la baja (ver tablas 5 y 6) que lleva a suponer que, por un lado, se actúa por sistema y, por otro, que se trata de un reducto de resistencia a la paridad.

Tabla 6. Déficit de candidaturas de mujeres

Entidad	Candidaturas totales	Ayuntamientos		
		Candidatas	%	Déficit*
Aguascalientes	85	42	49	1
Baja California	42	16	38	5
Chihuahua	328	160	49	4
Durango	214	106	49	1
Oaxaca	1041	513	49	8
Quintana Roo	68	33	49	1
Sinaloa	161	78	48	3
Tamaulipas	260	122	47	8
Tlaxcala	543	258	48	14
Zacatecas	329	157	49	8
TOTAL	3071	1485	47.5**	53

Fuente: elaboración propia.

Nota *: El déficit está calculado en los casos de estados con número impar de candidaturas en el sentido opuesto a como se dio sistemáticamente; esto es, hacia arriba o 51%.

Nota **: El porcentaje refleja el promedio. El porcentaje que representa el número total de candidatas frente a las candidaturas totales de los diez estados es 48.3.

Las elecciones en los diez estados analizados dieron por resultado general una representación de 31% de mujeres. Esto es, del 48% de candidatas emergió el 31% de presidentas (ver tabla 7). Un avance notable dado que con la paridad se multiplicó por 5 lo alcanzado en 2013 mediante las cuotas, al pasar de 6% al 31% de 2016. Este resultado se sostiene en gran medida en lo que arrojaron estados como Quintana Roo y Baja California, en que se alcanzó la paridad en la representación de titulares de presidencias, o Chihuahua y Tamaulipas que quedaron cerca, con 47 y 44% respectivamente.

Tabla 7. Resultados de elecciones locales 2016. Presidencias municipales por sexo

Entidad	Cargos a elegir	Presidentas municipales	%	Presidentes municipales	%
Aguascalientes	11	3	28	8	72
Baja California	5	2	40	3	60
Chihuahua	67	31	47	36	53

Durango	39	13	33	26	67
Oaxaca	153	40	26	118	74
Quintana Roo	11	5	45	6	55
Sinaloa	18	5	28	13	72
Tamaulipas	43	19	44	24	56
Tlaxcala	60	7	11	53	89
Zacatecas	58	18	31	40	69
TOTAL	465	143	31	327	69

Fuente: elaboración propia.

Tabla 8. Comparación de candidaturas y resultados 2016. Presidencias municipales por sexo

Entidad	Cargos a elegir	Núm. candidatas	%	Núm. presidentas	%	Núm. candidatos	%	Núm. presidentes	%
Aguascalientes	11	42	49	3	28	43	51	8	72
Baja California	5	16	38	2	40	26	62	3	60
Chihuahua	67	160	49	31	47	168	51	36	53
Durango	39	106	49	13	33	108	51	26	67
Oaxaca	153	513	49	40	7	528	51	530	93
Quintana Roo	11	33	49	3	27	35	51	8	73
Sinaloa	18	78	48	5	28	83	52	13	72
Tamaulipas	43	122	47	19	44	138	53	24	56
Tlaxcala	60	258	48	7	11	285	52	53	89
Zacatecas	58	157	49	18	31	172	51	40	69
TOTAL	882	1485	48	141	16	1586	52	741	84

Fuente: elaboración propia.

Si observamos los diferenciales de representación obtenidos de la resta entre el porcentaje de 2016 y el de 2013, encontramos que la paridad impactó positivamente en todos los estados revisados; incluso en los que se logró el resultado más bajo (Tlaxcala que alcanzó un 11% y Sinaloa, Oaxaca y Aguascalientes que no llegaron al 30%) el porcentaje de representación se triplicó (ver tabla 9).

Tabla 9. Diferencia porcentual de presidentas municipales electas en 2013 y 2016

Entidad	Cargos a elegir	Presidentas municipales 2013	%	Presidentas municipales 2016	%	Diferencia %
Aguascalientes	11	1	9	3	28	+19
Baja California	5	0	0	2	40	+40
Chihuahua	67	2	3	31	47	+44
Durango	39	6	15	13	33	+18
Oaxaca	153	9	6	40	26	+20

Quintana Roo	10	0	0	5	45	+45
Sinaloa	18	1	6	5	28	+22
Tamaulipas	43	7	18	19	44	+26
Tlaxcala	60	2	3	7	11	+8
Zacatecas	58	1	2	18	31	+29
TOTAL	464	29	6	143	31	+25

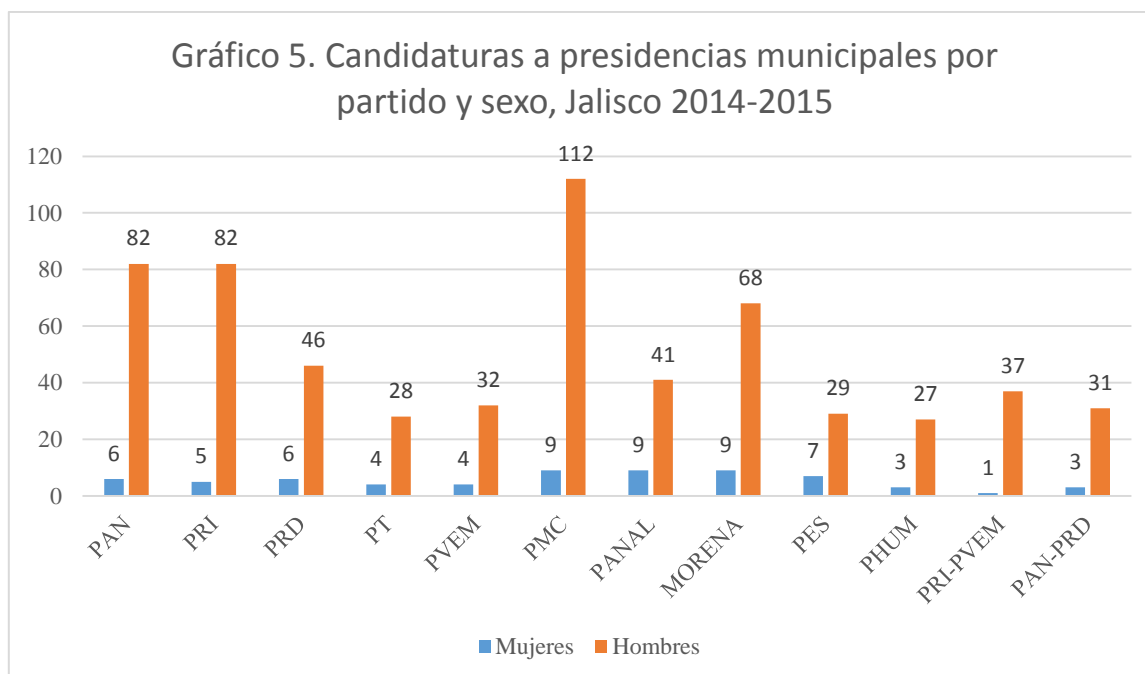
Fuente: elaboración propia.

III. El caso Jalisco: elecciones e iniciativa de paridad horizontal

En 2014, en Jalisco se dieron un par de reformas a la Constitución local y al Código Electoral y de Participación Ciudadana que desembocaron en la incorporación de la paridad vertical a los criterios de definición de planillas de ayuntamientos y que se vieron reflejados en la elección de 2014-2015.

Al respecto de la paridad se observaron entonces dos escenarios producto de la norma dispar aplicada: para las 39 candidaturas al Congreso local (20 de mayoría y 19 de representación proporcional), los registros se realizaron en paridad. En todos los casos con suplentes del mismo sexo. De igual manera, las listas de representación proporcional se presentaron alternadas, algunas iniciaron con mujer otras con varón. Por su parte, en el proceso electoral local ordinario 2014-2015 se registraron 685 candidaturas al cargo de presidente municipal, de las cuales sólo el 9.34% (64) fueron de mujeres.

La paridad en el caso de las planillas de candidaturas a las presidencias municipales sólo se integró en su modalidad vertical. Al respecto, en los artículos 24 del Código Electoral y 73 de la Constitución Política del Estado de Jalisco se dispuso expresamente que las planillas se elaboraran exceptuando de la paridad de género la candidatura a presidente municipal, con lo que se erigió una barrera jurídica discriminatoria que bloqueó la paridad horizontal y que se pudo constatar en el diseño electoral de los partidos para esos comicios (ver gráfico 5).



Fuente: Elaboración propia con base en datos del IEPC Jalisco, proceso electoral local 2014 -2015.

Los partidos, como el PRD (pionero en reconocer las cuotas de género en México) y el PRI⁷, cuyos estatutos establecen cuotas y paridad, o el PAN, que se permite flexiblemente procurar ésta, en el caso de las candidaturas a presidencias municipales de la entidad jalisciense desatendieron por completo sus mandatos propios y se mantuvieron en un 12-88, 6-94 y 7-93%, respectivamente. Otro partido de izquierda, Morena, presentó la misma proporción porcentual que el PRD: 12-88 (incluso coincidirían en números absolutos si tomamos en cuenta las presentadas con el PAN en coalición).

No es posible sacar conclusiones absolutas del caso siguiente; sin embargo, de manera paradójica, fue el conservador Partido Encuentro Social el que presentó la distribución de candidaturas entre sexos algo menos desequilibrada: 20-80%, seguido de un partido de corte más instrumental que ideológico, Nueva Alianza con 18-82% y del PT 13-87 %. Los acuerdos en las coaliciones (PRI-PVEM y PAN-PRD) fueron también poco propicios para candidaturas de mujeres al mantenerse en un dígito porcentual, 3 y 9% respectivamente).

⁷ El art. 40 de sus Estatutos habla, en materia de género, de garantizar sin excepción por lo menos el porcentaje establecido por la Ley General de Instituciones y Procedimientos Electorales tanto para propietarios como para suplentes. Exceptúa los municipios que se rigen por usos y costumbres. Y agrega “este principio deberá observarse en una frecuencia mínima de colocación para cualquier sexo de uno de cada tres lugares”.

El PMC que presentó una campaña crítica, fue, junto con el PRI, el que más bajo porcentaje de mujeres registró: 8-92.

Si la participación de las mujeres es baja en candidaturas (10% del total que representan 65 candidaturas provenientes en su mayoría de partidos, 4 de coaliciones y ninguna independiente), se reduce a menos de la mitad en cargos de titulares de presidencias: el resultado general que la elección arrojó fue que sólo 4% de los ayuntamientos fueron ganados por mujeres; esto es, 5 de los 125:

Tabla 10. Presidentas municipales de Jalisco. Elección 2014-2015

Municipio	Presidenta	Origen	Tamaño (población)	Marginación	Sindicatura
Atemajac de Brizuela	Ma. Felicitas Aguilar Ibarra	Coalición PAN-PRD	7,000	Medio	Mtro. José Luis Rubio Castro. Síndico
Magdalena	Fabiola Pulido Franco	PRI	21,500	Bajo	Lic. Sua Birzavit Hernández Martínez
Pihuamo	Ma. Elizabeth Alcaraz Virgen	PMC	12,500	Medio	Ing. José de Jesús Cuevas Larios. Síndico
San Pedro Tlaquepaque	María Elena Limón García	PMC	608,000	Muy bajo	Lic. Juan David García Camarena. Síndico
Talpa de Allende	María Violeta Becerra Osoria	Coalición PRI-PVEM	14,500	Medio	Mtro. Juan Pablo Romero Sánchez. Síndico

Fuente: elaboración propia.

Sin embargo, resulta notorio que uno de los partidos que menos candidaturas de mujeres presentó, obtuvo el 40% de las presidencias alcanzadas por mujeres. El otro 40% provino de coaliciones y el 20% restante, del PRI.

Una característica de esta elección fue que del total de sindicaturas para mujeres se llegó sólo a 49, no a los 62 o 63 que correspondería a una paridad vertical conformada a través de una lista pre definida (como se dio en otros estados, por ejemplo, en Zacatecas como lo vimos previamente); esto es, ahí las mujeres perdieron 13 o 14 cargos altos de representación, 25% de sindicaturas posibles. La razón fue que el Código Electoral y de Participación Ciudadana del Estado de Jalisco estableció un candado en los artículos 24, párrafo 3 que establece:

3. Los partidos políticos, coaliciones o candidatos independientes deberán registrar una planilla de candidatos ordenada en forma progresiva, que contenga el número de regidores propietarios a elegir por el principio de mayoría relativa, iniciando con el Presidente Municipal y después los Regidores,

con sus respectivos suplentes y el síndico; *los partidos políticos elegirán libremente la posición que deberá ocupar el candidato a síndico en la planilla que integren*. Los propietarios y suplentes deberán ser del mismo género. La integración de las planillas que presenten será con un cincuenta por ciento de candidatos de cada género, alternándolos en cada lugar de la lista, exceptuando el principio de paridad de género, al candidato a Presidente Municipal. El suplente del Presidente Municipal se considera como un regidor más, para los efectos de la suplencia que establece esta ley (cursivas propias).

También en el caso de Jalisco, observamos que 60% de los municipios que eligieron presidentas (o en los que los partidos presentaron candidatas) tienen poblaciones menores a 20 000 habitantes. La mayoría están afectados por grados de marginación media y no hay casos de marginación alta a muy alta.

Para explicar la relación elección de presidenta/marginación habría que explorar otros factores y los casos a profundidad; sin embargo, es una vinculación muy sugerente que habla de la posibilidad de mayor capital cultural, entre otros aspectos.

Hay también aquí, un estado de casi 15 ciudades medias, sólo el caso de una mujer que resultó presidenta, en este caso de un municipio integrado a la zona metropolitana de Guadalajara⁸, que es gobernada por otros siete presidentes municipales, todos ellos varones.

IV. Escenarios futuros: la reelección y la paridad

La reforma electoral también impactó un aspecto altamente simbólico del ámbito electoral mexicano: el de la reelección al respecto de diversos cargos, entre ellos el de alcalde.

Con distintos objetivos manifiestos, tales como la posibilidad de que la ciudadanía pueda efectivamente utilizar su voto como un medio de reconocimiento o sanción, la mayor profesionalización y responsabilidad en el ejercicio de sus funciones, así como un compromiso más claro con la ciudadanía del funcionariado, el legislador reformó la ley para hacer posible la presentación de candidaturas a presidencias municipales a elecciones por un periodo adicional.

La norma estableció también que la candidatura (para reelección) tendrá que provenir del mismo partido o de cualquiera de los que integraron la coalición que postuló a quien pretende reelegirse.⁹

⁸ Está integrada por los municipios de El Salto, Guadalajara, Ixtlahuacán de los Membrillos, Juanacatlán, San Pedro Tlaquepaque, Tlajomulco de Zúñiga, Tonalá y Zapopan.

⁹ De acuerdo con Torres (2014: 132) “quizá uno de los puntos débiles de esta modificación es que seguirán siendo las propias cúpulas partidistas las que en primera instancia, tomen la decisión respecto a si un funcionario público electo mediante el voto popular, podrá ser o no postulado nuevamente para darle

En Jalisco aún no se armonizan las leyes locales a los ordenamientos de reelección y paridad horizontal que nos ocupan. Pero quienes integran el Congreso local han declarado la intención de comenzar en breve una discusión sobre asuntos electorales relacionados con la modificación del número de regidurías por ayuntamiento y su elección directa, la reducción de prerrogativas y el tiempo de duración de campañas, la paridad horizontal en ayuntamientos y los lineamientos para la reelección, entre otros (*El Informador*, 2016).

Por tanto, sin el escenario completamente definido (y seguro no lo estará sino hasta ya muy entrado 2017), aunque con la certeza de que la paridad horizontal será un hecho y que los lineamientos de la reelección podrán considerarla para establecer criterios, lo que se aprecia al momento es que coexisten un par de principios que representan intereses encontrados.

- El primero es el de la reelección: de acuerdo con el art. 115 de la Constitución, las y los presidentes municipales se pueden presentar a elecciones por un periodo adicional; esto es, reelegirse.¹⁰
- El segundo es el de la paridad: una vez armonizado el Código Electoral y de Participación Social del Estado de Jalisco, los partidos y coaliciones tendrán la obligación de postular las candidaturas a presidencias municipales en paridad, esto es, considerando que el cincuenta por ciento deberán ser para personas de un mismo sexo.

Además, está por observarse la previsión para evitar que esta paridad se dé mediante la asignación *exclusiva* de candidaturas a *alguno de los géneros* (léase mujeres) de entre los municipios en los que se tienen menores expectativas de lograr el triunfo, que probablemente se mantendrá en los términos que ya establece el artículo 237, fracción 3, del Código (dado que no se ha manifestado la intención de modificarla), que constituyen un salvoconducto para que los partidos puedan atenderla sin recurrir al principio de paridad.¹¹

La manera de resolver la aplicación de estos tres criterios emanados de los derechos correspondientes partirá de un escenario que presenta desafíos claros a los cuales tendrán

continuidad a su cargo. Esta determinación fortalece a las dirigencias partidistas y puede generar una mayor supeditación de los funcionarios electos popularmente frente a éstas”.

¹⁰ Esto es, 3 años más, mientras quienes aspiran al Senado y la Cámara de Diputados podrán reelegirse hasta por 12 años.

¹¹ A la letra señala que: “3. En ningún caso se admitirán criterios que tengan como resultado que [a] alguno de los géneros le sean asignados exclusivamente aquellos distritos en los que el partido haya obtenido los porcentajes de votación más bajos en el proceso electoral anterior”.

que responder en particular el Congreso, el Instituto Electoral, los partidos, sus militantes y el activismo social. Sobre todo si, como observamos consistentemente en las elecciones 2012-2013, 2014-2015 y 2015-2016 revisadas, ha habido una vigorosa renuencia de los partidos a aceptar las cuotas y la paridad (vertical u horizontal), que se expresa en la tendencia a diseñarlas a la baja (nunca se halló un 50 o un 51% para mujeres en candidaturas) o en asignar ámbitos (municipios o distritos) en los que se tienen bajas expectativas de ganar.

Veamos para comenzar a reflexionar sobre ellos, algunos casos hipotéticos basados en los resultados de la elección 2014-2015 en Jalisco:

1. El PRI, solo o en coalición, presentó candidaturas en los 125 municipios; de éstas sólo 6 fueron de mujeres (4.8%). Obtuvo el triunfo en 62. En la próxima elección tendrá que distribuir las candidaturas 63 para mujeres y 62 para hombres o viceversa (ello aumentaría diez veces la representación de mujeres de la elección 2014-2015). Si en los 62 municipios que gobierna sus 60 presidentes y sus 2 presidentas buscaran la reelección ¿qué sucederá? A reserva de lo que determine el Congreso, puede a) asignar a mujeres 60 candidaturas en municipios que no gobierna y las 2 ganadas (con lo cual no estaría entregando a mujeres sólo candidaturas potencialmente perdedoras, pero sí estaría desatendiendo el espíritu de representatividad del principio); o bien, b) puede distribuir las 62 ganadas de forma alícuota y forzar a 29 presidentes a no volver a contender.
2. Un partido pequeño, como el PT, que presentó 32 candidaturas y ganó dos con hombres, en caso de que ambos busquen reelegirse, desarrollará entre los escenarios posibles uno en el que a) atendiendo al principio de paridad y el criterio de ventaja tendría que entregar la candidatura de una de esas presidencias a una mujer; de otra manera, en un escenario b), que implicaría privilegiar el principio de reelección, entregaría a las mujeres exclusivamente municipios en los que no ha ganado.
3. O el PMC que en la elección 2015 entregó sólo 9 candidaturas a mujeres (7%) pero ganó 24 (2 con mujeres) y que llevará a adelante campañas a presidencias en la estela de la que se prevé una campaña fuerte a la gubernatura (seguro encabezada por el carismático y polémico presidente municipal de Guadalajara, Enrique Alfaro)

¿considerará entregar en candidaturas a mujeres algunos de los 24 municipios que ya gobierna?, ¿serán estos San Pedro Tlaquepaque y Pihuamo que ya son gobernados por mujeres?

Tabla 11. Candidaturas registradas y presidencias ganadas por tipo, sexo y porcentaje. Elecciones 2014-2015 en Jalisco

Candidaturas registradas a presidencia municipal						Ganadoras/es presidencia municipal				
Partidos/C.I.	Registros	Por sexo				Ganados	Por sexo			
		H	%	M	%		H	%	M	%
PAN	88	82	93	6	7	24	24	100	0	0
PRI	87	82	94	5	6	45	44	98	1	2
PRD	51	45	88	6	12	5	5	100	0	0
PT	32	28	88	4	13	2	2	100	0	0
PVEM	37	33	89	4	11	0	0	0	0	0
PMC	121	112	93	9	7	24	22	92	2	8
PANAL	50	41	82	9	18	1	1	100	0	0
MORENA	77	68	88	9	12	0	0	0	0	0
PES	36	30	83	6	17	1	1	100	0	0
PH	29	26	90	3	10	1	1	100	0	0
PAN/PRD	34	31	91	3	9	5	4	80	1	20
PRI/PVEM	38	37	97	1	3	17	16	94	1	6
C.I.: GCP	1	1	100	0	0	0	0	0	0	0
C.I.: JFSP	1	1	100	0	0	0	0	0	0	0
C.I.: JOSM	1	1	100	0	0	0	0	0	0	0
C.I.: JZC	1	1	100	0	0	0	0	0	0	0
Total	684	619	90	65	10	125	120	96	5	4

Fuente: Elaboración propia con base en datos del IEPC Jalisco, proceso electoral local 2014 -2015.

IV. Conclusiones

El ámbito municipal es el espacio en el que las mujeres se manifiestan altamente participantes en la gestión pública y el voto; sin embargo, ello no se ve reflejado a cabalidad en la paridad representativa en el más alto cargo del gobierno municipal.

Es un hecho que, en comparación con lo que había antes de 2013, la representación de las mujeres en el municipio se ha visto beneficiada por las disposiciones de cuotas y paridad.

Sin embargo, el espíritu de ambas disposiciones es desafiado por:

- Los partidos que en todos los escenarios han tendido a escatimar posiciones a las mujeres, limitando el acceso a candidaturas a los cargos de presidente municipal y sindicatura y a municipios de gran tamaño.

- b. La elusión de los partidos a sus propios preceptos en torno a la paridad en representación, incluso de los que se ubican en la izquierda del espectro político.
- c. Los Congresos, como el de Jalisco, que introducen candados a la paridad y la posibilidad de competir con ventaja para alcanzar triunfos.
- d. Las condiciones del electorado en municipios de alta y muy alta marginación.

Frente a la insistente tendencia en construir la paridad a la baja, se vuelve más relevante para alcanzar una paridad efectiva que, entre otras medidas,

- a) Se hagan efectivos los cambios a la LGPP en materia de protección y garantía de los derechos político electorales de las mujeres que estipulan, además de lo relativo a la definición de candidaturas paritarias, el trabajo de promoción de valores cívicos y cultura democrática en niños, niñas y adolescentes, la participación efectiva de mujeres y hombres en la integración de candidaturas y órganos internos y la aplicación efectiva del porcentaje de financiamiento ordinario del partido para la capacitación, promoción y desarrollo del liderazgo político de las mujeres.
- b) Los Institutos Electorales promuevan la participación amplia de las mujeres así como la difusión de las medidas políticas para alcanzar la igualdad sustantiva, en particular el antecedente de las cuotas y el principio de paridad.
- c) Los partidos y Congresos estatales asuman a plenitud el espíritu de justicia de la representación paritaria y lo apliquen estrictamente, así como que deroguen los candados para su operación efectiva y establezcan sanciones claras a su incumplimiento.

V. Referencias bibliohemerográficas

- Dalton, Margarita. 2012. Democracia e igualdad en conflicto: las presidentas municipales en Oaxaca. México, Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación/Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social.
- Fernández Poncela, Anna María. 2003. La política, la sociedad y las mujeres. México, Inmujeres/UAM-X.

- Gaucín, Rosa. 2013. "Mujeres gobernarán en seis ayuntamientos de Durango", El Universal, México, 15 de julio, disponible en <http://archivo.eluniversal.com.mx/estados/2013/impreso/mujeres-gobernaran-en-seis-ayuntamientos-de-durango-91672.html>
- El Informador. 2016. "Apuestan por la reducción de regidores en Ayuntamientos", El Informador, 13 de septiembre, disponible en <http://www.informador.com.mx/jalisco/2016/681821/6/apuestan-por-la-reduccion-de-regidores-en-ayuntamientos.htm>
- López Velazco, David Adelfo. 2015. "Elecciones intermedias, 2103, en Oaxaca. Alta participación y competitividad", Revista Mexicana de Estudios Electorales, núm. 15, enero-junio, pp. 115-156.
- Massolo, Alejandra. 1995. "Participación femenina en el gobierno municipal", en Anna María Fernández (comp.). Las mujeres en México al final del milenio. México, El Colegio de México.
- Nacif, Benito. 2016. "Mujeres: fuerza electoral dominante", El Universal, 30 de junio, disponible en <http://www.eluniversal.com.mx/entrada-de-opinion/articulo/benito-nacif-hernandez/nacion/2016/06/30/mujeres-fuerza-electoral>
- Peña Molina, Blanca Olivia. 2014. "La paridad de género: eje de la Reforma Política Electoral en México", Revista Mexicana de Estudios Electorales, agosto-diciembre, consultada el 1 de agosto de 2016. Disponible en <http://www.somee.org.mx/rmestudios electorales/index.php/RMEstudiosElectorales/issue/view/16/showToc>
- Rangel Juárez, Griselda Beatriz. 2013. "Elecciones 2013 y género. Expectativas y resultados", ponencia presentada en XXIV Congreso Nacional de Estudios Electorales, 8 de noviembre, Zacatecas.
- Torres Ruiz, René. 2014. "México y su nueva reforma política electoral", Revista Mexicana de Estudios Electorales, núm. 14, México, pp. 119-159. Disponible en: http://www.somee.org.mx/rmestudios electorales/index.php/RMEstudiosElectorales/article/view/153/pdf_7

- Vázquez García, Verónica. 2010. "Mujeres y gobiernos municipales en México. Lo que sabemos y lo que falta por saber", *Gestión y política pública*, vol.19, núm.1, México, Centro de Investigación y Docencia económica, pp. 111-154.
- Villaneda, Alicia. 2014. "El horizonte de paridad entre los géneros en México", *Revista Diálogos en Democracia*, núm. 1, México, IEEZ. Disponible en:http://www.ieez.org.mx/PEG/Doc/DRA_ALICIA%20VILLANEDA%20GONZALEZ%20Articulo%20para%20Revista%20IEEZ.pdf